JULIO 2020

ISSN 2618-3161

Universo Tucumano

Cómo, cuándo y dónde de la naturaleza tucumana, contada por los lilloanos

Gustavo J. Scrocchi, Claudia Szumik

— Editores —

57

Athene cunicularia

Lechucita vizcachera

María Valeria Martínez, María Elisa Fanjul, Ada Lilian Echevarria

CONICET

U E L

UNIDAD EJECUTORA LILLO

Fundación Miguel Lillo

TUCUMÁN – ARGENTINA

Universo Tucumano N° 57

Julio / 2020 ISSN 2618-3161

Los estudios de la naturaleza tucumana, desde las características geológicas del territorio, los atributos de los diferentes ambientes hasta las historias de vida de las criaturas que la habitan, son parte cotidiana del trabajo de los investigadores de nuestras Instituciones. Los datos sobre estos temas están disponibles en textos técnicos, específicos, pero las personas no especializadas no pueden acceder fácilmente a los mismos, ya que se encuentran dispersos en muchas publicaciones y allí se utiliza un lenguaje muy técnico.

Por ello, esta serie pretende hacer disponible la información sobre diferentes aspectos de la naturaleza de la provincia de Tucumán, en forma científicamente correcta y al mismo tiempo amena y adecuada para el público en general y particularmente para los maestros, profesores y alumnos de todo nivel educativo.

La información se presenta en forma de fichas dedicadas a especies particulares o a grupos de ellas y también a temas teóricos generales o áreas y ambientes de la Provincia. Los usuarios pueden obtener la ficha del tema que les interese o formar con todas ellas una carpeta para consulta.

Fundación Miguel Lillo
CONICET – Unidad Ejecutora Lillo

Miguel Lillo 251, (4000) San Miguel de Tucumán, Argentina
www.lillo.org.ar

Dirección editorial:
Gustavo J. Scrocchi – Fundación Miguel Lillo y Unidad Ejecutora Lillo
Claudia Szumik – Unidad Ejecutora Lillo (CONICET – Fundación Miguel Lillo)

Editoras Asociadas:
Patricia N. Asesor – Fundación Miguel Lillo
María Laura Juárez – Unidad Ejecutora Lillo (CONICET – Fundación Miguel Lillo)

Diseño y edición gráfica:
Gustavo Sanchez – Fundación Miguel Lillo

Editor web:
Andrés Ortiz – Fundación Miguel Lillo

Imagen de tapa:
Ejemplar de *Athene cunicularia* en El Mollar, Departamento Tafí del Valle, Tucumán
Fotografía: R. Moller Jensen

Derechos protegidos por Ley 11.723

Tucumán, República Argentina

JULIO 2020 ISSN 2618-3161

Universo Tucumano

Cómo, cuándo y dónde de la naturaleza tucumana, contada por los lilloanos

G. J. Scrocchi, C. Szumik, P. N. Asesor, M. L. Juárez
— Cuerpo editorial —

57

Lechucita vizcachera
Athene cunicularia

María Valeria Martínez
María Elisa Fanjul
Ada Lilian Echevarria

Fundación Miguel Lillo

Clase **Aves**
Orden **Strigiformes**
Familia **Strigidae**

Athene cunicularia (Molina, 1782)

La lechucita vizcachera es una especie de ave rapaz, que se encuentra distribuida en casi todo el continente americano y, salvo algunas excepciones, en todo nuestro país. En la Antigua Grecia una lechucita muy similar, una especie del mismo género, *Athene noctua*, era el animal sagrado de la diosa Atenea (diosa de la sabiduría, la guerra, las artes, las técnicas y la justicia), y el símbolo de la ciudad de Atenas, y de esta diosa proviene su nombre científico (Rodríguez-Noriega, 2006). En un principio se la consideraba diosa de la noche y se la apodaba "la diosa de brillantes ojos". Su veneración proviene del mito cretense minoico (1900 a.C.) de una diosa palatina, de gran sabiduría, cuyos atributos eran un escudo, una serpiente, un árbol y un ave. Hija de Zeus, se le adjudicaba una gran habilidad estratégica, en la técnica, las artes y las fortalezas en Esparta, Corinto, Argos y Tebas, pero especialmente en Atenas, ciudad que le estaba dedicada.

Tal era la importancia de esta ave que muchas monedas de esa época llevaban su imagen en el reverso (Mouchard, 2019).

Aunque en la cultura romana era originariamente un ave de mal agüero y de la muerte, la influencia griega hizo que Atenea tomara el nombre de Minerva entre los romanos, considerada la diosa de la sabiduría, las artes, la estrategia militar, protectora de Roma y patrona de los artesanos.

Creemos interesante mencionar que el Isotipo de la Fundación Miguel Lillo es una representación estilizada del que usara el Dr. Miguel Lillo y ambos están basados en la simbología de estas lechucitas como representación de la sabiduría; también en nuestro jardín tenemos una gran escultura representando a esta ave, realizada por el escultor chileno Lorenzo Domínguez, que viviera en nuestra ciudad durante algunos años.

El género *Athene* fue descrito por Heinrich Boie (1794-1827), zoólogo alemán, y, como ya dijimos, hace referencia a la diosa Atenea.

La especie que nos ocupa, *Athene cunicularia,* fue descripta por Juan Ignacio Molina (1740-1829), conocido como el Abate Molina, quien fuera sacerdote, naturalista, geógrafo y cronista chileno. Debido a la expulsión de los jesuitas de América, Molina se retiró a Italia, país que lo acogió y lo consideró entre sus científicos notables. En 1803 fue nombrado profesor de Ciencias Naturales de la Universidad de Bolonia. Una de sus publicaciones más conocidas es *Saggio sulla Storia Naturale del Chili*, de 1782, en la que describió por primera vez la historia natural de Chile e introdujo a la ciencia numerosas especies propias de ese país, entre ellas *Strix cunicularia*.

El epíteto específico proviene del latín *cunicularius,* "que cava minas o túneles" (Mouchard, 2019).

Nombre común

El nombre común varía, dependiendo del país, área o región. En nuestro país se la conoce como lechucita vizcachera, lechucita de la vizcachera, lechuza de las cuevas, lechucita pampa, lechuza de campo, pequén (en mapuche). Su nombre se relaciona con el lugar donde anida y cría sus pichones, ya que hacen cuevas en el suelo (Figuras 1 y 4), como la vizcacha (*Lagostomus maximus*, un roedor grande que vive en grupos dentro de cuevas, que habita nuestro país y regiones limítrofes en Paraguay y Bolivia).

Descripción

Es un ave de tamaño pequeño (154–247g), de unos 25 cm de largo (Figuras 1, 3 y 4). Su dorso es de coloración parda con manchitas blancas, el vientre es blancuzco más o menos jaspeado de pardo en los flancos, cabeza redonda sin las plumas que semejan orejas, ceja y garganta blanca y cola barrada. Iris amarillo, patas largas y blancuzcas (Olrog, 1968; Narosky *et al*. 2010; López Lanús, 2017). Tiene hábitos terrestres, anida en madrigueras y caza planeando, a menudo de día.

Figura 1. Familia de Lechucitas vizcacheras y su cueva.
Fotografía: M. V. Martínez.

Su canto es fácil de reconocer ya que es como un gruñido prolongado, seguido de notas cortas "kieeh. klip-klip-klip-klip" que lo repite, tanto de día como de noche.

En la actualidad hay cinco especies de *Athenes* distribuidas en todo el mundo:

- *Athene brama* (mochuelo manchada): India continental y el sudeste de Asia.
- *Athene noctua* (mochuelo europeo, mochuelo común): Europa, Asia Oriental a Corea y el norte de África.
- *Athene blewitti* (mochuelo bosque): centro de la India.
- *Athene superciliaris* (lechuza de ceja blanca): Madagascar. Anteriormente ubicado en el género *Ninox*.
- *Athene cunicularia* (lechucita vizcachera, mochuelo de madriguera): norte y sur América.

Los ancestros fósiles de *Athene cunicularia* para Brodkorb (1959) y Olson y Pregill (1982), serían *Glaucidium dickinsoni* y *Otus providentiae* del Pleistoceno de la Isla Nueva Providencia, Bahamas, que podrían tratarse de la misma especie.

Historia natural

Habita en la región neotropical (desde el sur de América del norte hasta el sur de Argentina) es muy abundante y normalmente habita zonas abiertas como campos abiertos, pastizales, sabanas, estepas y dunas (Canevari *et al*., 1991; Burn, 1999).

A simple vista no presentan dimorfismo sexual, es decir no hay una diferencia visible entre el macho y la hembra, por ejemplo el color del plumaje o su tamaño. Son monógamas, aunque se han registrado machos con dos compañeras (York, 2000).

Como se dijo en párrafo anterior, *Athene cunicularia* hace una cueva en el suelo usando sus garras para cavar, siempre y cuando el suelo no sea muy compacto, las áreas desiertas y arenosa son los mejores lugares. En caso contrario utilizaran las cuevas abandonadas de otros animales, como la de las vizcachas (de ahí su nombre) u otros animales como armadillos y maras. Esto la diferencia de la mayoría de las lechuzas que anidan usando los huecos de los árboles.

Estudios realizados en América del Norte han demostrado su preferencia de cavar túneles en laderas o pendientes con buena visibilidad y con poca cobertura vegetal (MacCracken *et al*., 1985; Green y Anthony, 1989), lo que les da más seguridad. La madriguera es una estructura importante en la vida de estas lechuzas, no solo para anidar sino también para defenderse de posibles predadores, para almacenar alimentos y como refugio (Thomsen, 1971; Green y Anthony, 1989). En ocasiones se ha observado que construyen o aprovechan un segundo nido o guarida “satélite” próximo a la madriguera principal a donde trasladan a sus crías. Aun no se sabe si este comportamiento es para proteger a sus crías o si tiene otro fin (Bellocq, 1987).

Las cuevas miden entre 120 y 150 cm de longitud y 18 a 20 cm de ancho, la cámara de cría es más ancha y los huevos son colocados en la tierra o sobre unos pocos pastos. Ponen entre 4 y 6 huevos ovoidales o elípticos de color blanco (Echevarria y Martínez, 2018).

En Argentina su reproducción ocurre en el periodo primavera-verano. Durante este tiempo la hembra se encarga de la incubación, que dura unos 27 días aproximadamente, mientras que el macho es el responsable de encontrar alimento (Bellocq, 1993). Los pichones (Figura 2) al principio presentan plumones blancos y hacia fines del verano (entre los 40 y 50 días de nacidos) ya tienen el plumaje del adulto, vuelan y pueden cazar solos. Durante la crianza los padres les ofrecen presas vivas para que ellos aprendan a cazar y matar.

Son de hábitos diurnos y crepusculares, aunque se ha observado que pueden cazar durante todo el día. Se la considera una especie depredadora de pequeño porte (Zilio, 2006). Se alimenta de invertebrados, como coleópteros y arácnidos; de mamíferos, como roedores de tamaño pequeño; y también de aves, anfibios y reptiles. Son generalistas ya que comen de

Figura 2. Juveniles de Lechucita vizcachera en Miramar, Partido General Alvarado, Buenos Aires. Fotografía: R. Moller Jensen.

todo, y oportunistas porque aprovechan lo que abunda en cada época del año (Martínez *et al*., 2018)

Esta especie se destaca por su tolerancia a los cambios del ambiente producidos por la acción del hombre (Menezes y Ludwig, 2013), como la expansión de ciudades, el aumento de las áreas de cultivos, ampliación de zonas ganaderas. Al estar en contacto con el ser humano y al ser bastante confiada esta especie de lechuza es muy estudiada, sobre todo su alimentación en áreas de agroecosistemas y zonas abiertas de pastizales (Bellocq, 1993).

Distribución

Su distribución es muy amplia, desde el sur de Canadá hasta la región austral de Argentina y Chile (Marks *et al*., 1999), aunque está ausente en

Figura 3. Juvenil de *Athene cunicularia* en posición defensiva cuidando el nido. Fotografía: M. y P. Webster.

Centro América y en la Amazonia. En nuestro país se la encuentra en casi toda su extensión, excepto el norte de Misiones, el altiplano de Jujuy y el sur de Santa Cruz y Tierra del Fuego (Olrog, 1978; De la Peña, 2016).

Categoría de conservación

Su estado de conservación en Sudamérica es de "preocupación menor", pero la especie a nivel global muestra una tendencia poblacional decreciente (La Lista Roja de especies amenazadas de la UICN. Versión 2020-1).

Información Adicional

Muchas especies de aves, como las rapaces, tienen la capacidad de regurgitar (acto de expulsar por la boca, sin esfuerzo) todo aquello que no pueden digerir proveniente de su alimento. Estos desechos son eliminados a través de bolos alimenticios llamados egagrópilas, pellet o bolos. Las egagrópilas son colectadas alrededor de las cuevas o en las perchas que son lugares de vigía que usan las lechuzas, como postes de luz o de alambrado. Dichas egagrópilas contienen huesos de mamíferos, exoesqueletos de invertebrados (patas o alas), plumas, entre otros restos (Figuras 4 y 5).

El estudio de la dieta de estas especies es muy útil en ecología y ornitología, porque a través de ellas se puede determinar el tipo de alimentación, pero también conocer de manera indirecta la fauna de la región.

El hallazgo más antiguo de egagrópilas fósiles en América del Sur, procede de los afloramientos de la Formación Andalhuala (Mioceno tardío), en la provincia de Catamarca, Argentina (Nasif *et al*., 2009).

La lechucita vizcachera es considerada como una controladora biológica natural, es decir que contribuye a evitar el aumento de población de ciertos animales —como roedores— y de esta forma impide que se conviertan en plagas. Lo mismo con animales potencialmente peligrosos como los escorpiones; por lo que es muy importante cuidarlas y conservarlas.

Figura 4. Lechucita vizcachera, su cueva y egagrópilas.
Fotografía: R. Moller Jensen y M. V. Martínez.

Figura 5. Material colectado de egagrópilas: huesos de roedores, cráneos de aves, cabezas y patas de cascarudos y hormigas, y restos de escorpiones y otros invertebrados. Fotografía: M. V. Martínez.

Agradecimientos

A los fotógrafos Ramón Moller Jensen, Michael y Paula Webster, por su aporte siempre incondicional. Al Dr. Pablo Ortiz, por la información brindada.

Bibliografía

Bellocq, M. I. 1993. Reproducción, crecimiento y mortalidad de la Lechucita Vizcachera (*Speotyto cunicularia*) en agrosistemas pampeanos. *El Hornero* 13: 272–276.

Bellocq, M. I. 1987. Selección de hábitat de caza y depredación diferencial de *Athene cunicularia* sobre roedores en ecosistemas agrarios. *Revista Chilena de Historia Natural* 60: 81–86.

Brodkorb, P. 1959. Aves del Pleistoceno de la Isla Nueva Providencia, Bahamas. *Boletín del Museo del Estado de Florida, Biological Sciences* 4: 349–371.

Burn, H. 1999. Burrowing Owl (*Athene cunicularia*). Pp 227–228 in del Hoyo, J, A Elliott y J Sargatal (eds). Handbook of the birds of the world. Volume 5: Barn-owls to hummingbirds. Lynx Edicions, Barcelona, España.

Canevari M., P. Canevari, G. Carrizo, G. Harris, J. Rodríguez Mata y R. Straneck. 1991. Nueva guía de las aves argentinas. Tomos I y II. Fundación Acindar, Buenos Aires, Argentina.

De La Peña, M. 2016. Comunicaciones del Museo Provincial de Ciencias Naturales "Florentino Ameghino" (Nueva Serie) 20: 1–627.

Echevarria A. L. y M. V. Martinez. 2018. Guía de aves de humedales del NOA: Embalse La Angostura, Tafí del Valle, Tucumán. Serie de conservación de la Naturaleza N° 25. Fundación Miguel Lillo, Tucumán, Argentina.

Green G. A. y R. G. Anthony. 1989. Nesting success and habitat relationships of burrowing owls in the Columbia Basin, Oregon. *The Condor* 91: 347–354.

López Lanús, B. M. 2017. Guía Audiornis de las Aves de Argentina: Fotos y Sonidos, Identificación por características contrapuestas y marcas sobre imágenes. Segunda edición ampliada. Buenos Aires, Argentina: Copyright Audiornis Producciones.

Maccracken J. G., D. W. Uresk y R. M. Hansen. 1985. Vegetation and soils of burrowing owl nest sites in Conata Basin, South Dakota. *The Condor* 87: 152–154.

Marks J. S., R. J. Canning y H. Mikkola. 1999. Family Strigidae (typical owls) [en del Hoyo J, Elliott A y Sargatal J (eds). Handbook of the birds of the world. Volume 5: Barn-owls to hummingbirds. Lynx Edicions, Barcelona, España] p. 76–242

Martínez M. V., A. L. Echevarria, P. E. Ortiz y M. E. Fanjul 2018. Dieta de la Lechucita vizcachera (*Athene cunicularia*) en un humedal de altura de la provincia de Tucumán, Noroeste de Argentina. *Ornitología Neotropical* 29: 359–365.

Menezes L. N. y P. R. Ludwig. 2013. Diversida de alimentar da Coruja Buraqueira (*Athene cunicularia*) em ambiente antropomorfizado no município de Maracaí/SP. *Revista do Instituto de Ciências da Saúde* 31: 347"350.

Mouchard, A. 2019. Etimología de los nombres científicos de las aves de argentina su significado y origen. [Fundación de Historia Natural Félix de Azara. Vazquez Mazzini Editores. Ciudad Autónoma de Buenos Aires - República Argentina]

Nasif N., G. Esteban y P. Ortiz. 2009. Novedoso hallazgo de egagrópilas en el Mioceno tardío, Formación Andalhuala, provincia de Catamarca, Argentina. *Serie Correlación Geológica* 25: 105"114.

Narosky T. y D. Yzurieta. 2010. Guía de Identificación de Aves de Argentina y Uruguay. 16a. Buenos Aires, Argentina: Velazquez Mazzini.

Olrog, C. C. 1978. Nueva Lista de la Avifauna Argentina. Ministerio de Cultura y Educación, Fundación Miguel Lillo, Tucumán.

Olson S. L. y G. K. Pregill. 1982. Vertebrados fósiles de las Bahamas. [En SL Olson (ed.), Las contribuciones de Smithsonian a la Paleobiología N°48. Smithsonian Institution Press. City of Washington]

Rodríguez-Noriega, L. 2006. Intentando socavar una falsa creencia: la identidad del ave de Atenea. *Studium: Revista de humanidades* 12: 103”111.

Thomsen, L. 1971. Behavior and ecology of Burrowing Owls on the Oakland Municipal Airport. *Cóndor* 73: 177”192.

York, M. 2000. Burrowing Owl: Natural History and Conservation in California. The National Fish and Wildlife Foundation. Oregon State University.

Zilio, F. 2006. Dieta de *Falco sparverius* (Aves: Falconidae) e *Athene cunicularia* (Aves: Strigidae) em uma região de dunas no sul do Brasil. *Revista Brasileira de Ornitología* 14: 379–392.